

¿Quiénes somos?

● El Comité Obrero Internacional contra la guerra y la explotación y el trabajo precario por La Internacional Obrera (COI) fue constituido durante la Conferencia Mundial de Mumbai (India) el 19, 20 y 21 noviembre de 2016 reuniendo a delegados de 28 países.

● El COI fue constituido en base al Manifiesto de Mumbai contra la guerra, la explotación y el trabajo precario, manifiesto que ha recibido ha recibido la adhesiones de militantes obreros y responsables de organizaciones políticas y sindicales de 46 países (*)

● Su comité de seguimiento está compuesto por militantes obreros de toda tendencia:

Innocent Assogba (Benin)
Alan Benjamin (Estados Unidos)
Colia Clark (Estados Unidos)
Constantin Cretan (Rumania)
Berthony Dupont (Haití)
Ney Ferreira (Brasil)
Daniel Gluckstein (Francia)
Rubina Jamil (Pakistán)
Apo Leung (China)
Gloria Gracida (México)
M.A. Patil (India)
Mandlenkosi Phangwa (Azania)
Klaus Schüller (Alemania)
Jung Sikhwa (Corea)
John Sweeney (Gran Bretaña)
Mark Vassilev (Rusia)
Nambiath Vasudevan (India)

(*) Afganistán, Azania, Alemania, Argentina, Austria, Bangladesh, Bélgica, Benin, Bielorrusia, Brasil, Burundi, Canadá, Chile, China, Corea, Costa de Marfil, Ecuador, Estados Unidos, Francia, Filipinas, Gran Bretaña, Grecia, Haití, Hungría, India, Irlanda, Islandia, Italia, Mali, México, Pakistán, Perú, Portugal, República Checa, Rumania, Rusia, Ruanda, Senegal, Suecia, Suiza, Togo, Túnez, Turquía, Ucrania, Venezuela, Zimbabue.

LÍBANO

Las protestas sacuden las instituciones comunitarias

Las manifestaciones masivas acaban de provocar la dimisión del Primer ministro, Saad Hariri — que gozaba de la triple nacionalidad libanesa, saudí y francesa —, obligando al Presidente a llamar a la formación de un “gobierno técnico” (no de afiliación política).

Desde hace más de tres semanas, las masas libanesas se manifiestan. Reivindican un cambio radical, la marcha “*de toda la clase política*” tachada de incompetente e inactiva, y la marcha del gobierno. En un país en el que la Constitución se basa sobre derechos singulares atribuidos a cada “*comunidad*”, donde las comunidades están representadas en las instituciones según una sabia combinación (para los sunitas el puesto de Primer ministro, para los cristianos la presidencia, etc.), el cuestionamiento de ésta construcción comunitaria es una revolución. “*Somos un solo pueblo*”, han repetido los manifestantes a los militantes de Hezbolá (uno de los partidos de la coalición gubernamental) que buscaban romper con la Organización islámica después de que su líder tomara posición contra el movimiento de masas. La singularidad de éste movimiento reside en el rechazo a todos los partidos existentes. Son denunciados como los responsables de que no se haya hecho ningún cambio en veinticinco años en favor de las capas más desfavorecidas. Durante los últimos años ha habido numerosos movimientos de protesta. La actual explosión no es sorprendente. Lo que resulta novedoso es encontrar, codo con codo, a libaneses de todas las confesiones denunciando particularmente la corrupción. Ellos quieren decidir por sí mismos. En Líbano, como en todos los países en los que la cuestión de la soberanía popular no ha sido

resuelta, se plantea la reivindicación de la Asamblea Constituyente Soberana a través de la cual la unidad de la nación pueda ser resuelta.

Los sindicatos, en particular la Federación Nacional de sindicatos de trabajadores y empleados de comercio (FENASOL) y los sindicatos de estudiantes, que participan activamente en las manifestaciones y en la ocupación de la calle, pueden jugar un papel decisivo en el desarrollo del movimiento. La FENASOL ha mantenido su consigna de Huelga General a pesar de la represión y las intimidaciones. Pueden abrir la vía a la lucha por la Asamblea Constituyente Soberana, que en éste momento, es la consigna que corresponde a la profunda motivación de los libaneses a decidir ellos mismos.

Un observador del periódico *L'Orient/Le Jour* ha señalado recientemente: “*¡Los manifestantes quieren una revolución!*” El mismo día de la publicación del artículo éstos le han respondido mediante la expresión popular árabe, “*De tu boca hacia dios*”. En un país en el que detrás de la envoltura religiosa de éste género de expresión popular puede haber un contenido democrático y social, eso quería decir: “*¡Sí, es una revolución!*” ■

Correspondencia del Líbano publicada el 31 de octubre de 2019 en *Minbar El Oummel* (Tribuna Obrera, Argelia)

CHILE

"No son 30 pesos, son 30 años"

La irrupción de trabajadores y jóvenes ha abierto una crisis revolucionaria. “*No son 30 pesos, son 30 años*”, (el aumento en el precio del boleto de Metro -ndlr), son 30 años que rechazamos, dicen millones de trabajadores y jóvenes. Treinta años, es el periodo durante el cual, después del final de la dictadura de Pinochet, todos los partidos, incluida la “*izquierda*”, han aceptado el mantenimiento de las instituciones de la dictadura, comenzando con la Constitución de 1980. Instituciones que han permitido la implementación de los planes del Fondo Monetario Internacional. Nuestros corresponsales de la Alianza de Trabajadores y Estudiantes dan parte de sus reflexiones.

La irrupción de los bachilleres

Cuando el gobierno del presidente Piñera anuncia el aumento del precio del boleto del metro, fueron los bachilleres de Santiago (la capital) los que salieron al combate. Llamaron a los usuarios a no pagar. La administración del Metro usa a los carabineros para prevenir el fraude. Los bachilleres invaden masivamente las estaciones, desbordando las fuerzas de cara-

bineros. El sindicato de trabajadores del Metro decide no trabajar en esas condiciones y denuncia el alza. Una mayor parte de los trabajadores que utilizan el Metro acatan la consigna de evasión del pago del billete. El 17 de octubre ya la movilización está en marcha. No es convocada por ninguna organización de los trabajadores. Son los bachilleres que han jalado a la población de Santiago. .../...

El llamado a la huelga general

El 18 de octubre se extiende la movilización. El gobierno decreta el Estado de emergencia. La represión provoca más de 20 personas muertas y cientos de heridos. Finalmente, el 22 de octubre, varias organizaciones constituyen la coalición UNIDAD SOCIAL llamando a la huelga general a partir del 22 y 23 de octubre. Entre ellas la CUT, (Central Única de Trabajadores, dirigida conjuntamente por el Partido Comunista y la Democracia Cristiana), el Colegio de Profesores, la Confusam (Federación Autónoma de Sindicatos de la Salud) y la Coordinación "NO AFP" (contra el sistema de fondo de pensiones heredado de la dictadura). El llamado exige la renuncia del presidente Piñera, el levantamiento del estado de emergencia y el regreso de los militares a sus cuarteles, así como la convocatoria inmediata de una Asamblea Nacional Constituyente. Cientos de miles responden a este llamado mientras el gobierno refuerza el estado de emergencia. La movilización de las masas, no obedece a ninguna consigna, se desarrolla, llegando incluso a las aldeas más remotas del país.

¿Soberanía popular o "diálogo" con Piñera?

La dirección del Partido Socialista propone apelar a la Comisión de Derechos Humanos de la ONU, sin siquiera pedir el levantamiento del Estado de emergencia. Los del Partido Comunista y el Frente Amplio (formados hace unos años sobre el modelo de Podemos en España) están de acuerdo en la necesidad de "diálogo" con el gobierno. Todos

los grupos parlamentarios en el Senado piden una "salida de la crisis" a través de un referéndum según lo dispuesto por la Constitución ... ¡heredada de Pinochet y que no obstante son millones los que la rechazan!

Los trabajadores entran en movimiento

Los trabajadores del astillero, a pesar de la división sindical, se encuentran entre los primeros en movilizarse, imponiendo la unidad a las organizaciones en una marcha unida para llegar a la capital. En las minas de cobre, -sector clave de la economía-, mientras los sindicatos llaman a unirse a la movilización, el presidente de la federación, junto con el gobierno, está apelando a lo contrario. Los sindicatos exigen la renuncia colectiva de toda la dirección. El Colegio de Profesores, organización sindical de enseñantes, ya está involucrado en un conflicto en defensa de la escuela pública, lo que atrae una simpatía real de amplios sectores de la población.

Las asambleas populares

Las asambleas populares se forman en los barrios. Los militantes de la Alianza de los Trabajadores y estudiantes participan en sus barrios; también hay asambleas en algunas empresas. Agrupan a capas muy amplias de la población, a veces con un aspecto un tanto caótico porque todos quieren hablar. Las reivindicaciones que allí son expresadas son: terminar con la Constitución, la Asamblea Constituyente, la salida del gobierno, etc. Por nuestra parte, afirmamos que con el gobierno actual las reivindicaciones sociales y

democráticas no pueden ser satisfechas. Nosotros planteamos entonces el punto de la organización de estas asambleas y su coordinación a nivel local, regional y nacional.

"¡Huelga general! ¡Asamblea Constituyente Soberana, ahora!"

En las últimas 48 horas, ni los líderes de la coalición de la Unidad Social ni los del PC y el Frente amplio han solicitado la partida de Piñera. En un folleto distribuido el 4 de noviembre, la Alianza de Trabajadores y Estudiantes concluía planteando: *"Nuestras reivindicaciones sólo pueden ser satisfechas en beneficio de la mayoría con la condición de que sea establecido otro tipo de gobierno, del pueblo y para el pueblo, representado por una ASAMBLEA CONSTITUYENTE SOBERANA (...)* La juventud tuvo el honor de emprender la lucha en nombre de todos, mostrando su valor y su conciencia. Ha llegado la hora de que los trabajadores entren en escena, con toda la fuerza que le da su capacidad para bloquear los medios de producción y servicios. Desde las minas hasta el puerto más pequeño, todo debe estar paralizado. La coalición de la Unidad Social debe convocar la HUELGA GENERAL ILIMITADA hasta que se establezca la soberanía popular. No son los rentistas, los grupos económicos, los especuladores, los ladrones y los parásitos que viven de nuestro trabajo que crea la riqueza: ¡SON LOS TRABAJADORES! ¡Unidad de acción! ¡Asamblea Constituyente Soberana ahora!"

Santiago, Chile, 4 de noviembre, 20 horas.



25 de octubre: un millón de manifestantes. En las banderolas: "¡Huelga general!"
"¡Asamblea Constituyente Libre y Soberana!"